



Diferencias percibidas entre los modelos universitarios de financiación pública y privada por los estudiantes universitarios y recién egresados de España

Perceived differences between public and private University funding models by University students and recent graduates in Spain

**Manuel Iglesias Soilán*;
Irene Sánchez San José**;
Daniel Enguïdanos***;
Patricia Ariza López****;
Sandra San José Pérez*****;
Andrés Cano Maganto*******

DOI: 10.5944/reec.41.2022.31529

Recibido: 16 de septiembre de 2021

Aceptado: 13 de diciembre de 2021

*MANUEL IGLESIAS SOILÁN: Graduado en Psicología y Máster en Psicología de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Actualmente, investigador contratado predoctoral de la UCM en el turno del RCC en Harvard e investigador-docente de la UCM. Especialista en innovación y evaluación en educación universitaria y orientación educativa universitaria. **Datos de contacto:** E-mail: manuelig@ucm.es

IRENE SÁNCHEZ SAN JOSÉ: Graduada en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid (UCM). Máster en Psicología General Sanitaria por la Universidad Rey Juan Carlos y Máster propio en Programas de Intervención Psicológica en Contextos Educativos por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente, Becaria de Formación Práctica de apoyo a la coordinación en el programa asociado a las Becas Concepción Arena. **Datos de contacto: E-mail: isanch16@ucm.es

***DANIEL ENGUÏDANOS: Graduado en Psicología en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Máster propio en Programas de Intervención Psicológica en Contextos Educativos por la UCM. Formación práctica en el Servicio de Orientación Universitario de la UCM y Becario de Formación Práctica en el programa asociado a las Becas Concepción Arenal. **Datos de contacto:** E-mail: denguida@ucm.es

****PATRICIA ARIZA LÓPEZ: Graduada en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Becaria de Formación Práctica en el Servicio de Orientación Universitario de la Facultad de Psicología de la UCM. **Datos de contacto:** pariza@ucm.es

*****SANDRA SAN JOSÉ PÉREZ: Graduada en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Colaboradora en proyectos de innovación docente y evaluación en educación universitaria en la Sección Departamental de Investigación y Psicología en Educación de la UCM. **Datos de contacto:** E-mail: sansanjo@ucm.es

*****ANDRÉS CANO MAGANTO: Graduado en Psicología y estudiante del Máster en Psicología de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador en proyectos de innovación docente, artículos y comunicaciones en congresos en la Sección Departamental de Investigación y Psicología en Educación. **Datos de contacto:** E-mail: andcano1@ucm.

Resumen

La notable expansión durante las últimas décadas de los centros universitarios privados en España ha suscitado múltiples comparaciones con las universidades públicas. Sin embargo, desde la perspectiva de la psicología de la educación, han sido menos exploradas las percepciones y creencias al respecto —ajustadas o no a la realidad— de los estudiantes universitarios. A raíz de ello se plantea un estudio de screening cuyo objetivo principal es indagar en las opiniones de egresados en los últimos 5 años y estudiantes de universidades públicas sobre sus percepciones entre estos dos modelos de financiación. Han participado 102 personas (25.5 % varones y 74.5 % mujeres) que actualmente estudian en la universidad (55.9 % del total) o que han terminado sus estudios en los últimos 5 años (44.1 %). Se desarrolló un instrumento de valoración ad hoc con el que se evaluaron las percepciones de los participantes. Se analizaron estadísticos descriptivos, correlaciones y diferencias de medias entre ambos grupos. Los resultados más destacables indican que, aunque los participantes encuentran algunos indicadores de calidad (materiales, clases prácticas, trato cercano...) más presentes en las privadas, destacan las públicas en cuanto a calidad docente e investigadora. Por otro lado, aunque encuentran que las universidades privadas se adaptarán mejor a la situación de la pandemia, especialmente en relación al modelo online de docencia, también ven una oportunidad de mejora para las universidades públicas. Estos hallazgos pueden señalar un camino a seguir en cuanto a la orientación universitaria, la docencia o las becas universitarias.

Palabras clave: universidad; percepción; estudiante; financiación; enseñanza pública; enseñanza privada.

Abstract

The remarkable expansion of private funding university centers in Spain during the last decades has raised multiple comparisons with public funding university centers. However, from an educational psychology perspective, students' perceptions and beliefs -realistic or not- have been less explored. As a result, a screening study is proposed with the main aim of inquiring about current public university students and recent (last five years) graduates' perceptions on these two different models of funding. There were 102 participants (25.5 % men and 74.5% women) who were currently enrolled in university (55.9%) or who had finished their studies within the last 5 years (44.1%). An ad hoc assessment tool was developed to evaluate the participants' perceptions. For the analysis, descriptive statistics, correlations and mean differences between both groups were used. The most remarkable results show that even though participants find some quality indicators (such as materials, practical lessons, close treatment...) to be more present in private university centers, public universities are thought to excel in teaching and research quality. On the other hand, even though private universities are thought to be more likely to correctly adapt to the pandemic, especially regarding online teaching methods, participants also point out public universities could find this as an opportunity for improvement. These findings may point the way regarding future university orientation, teaching or scholarships.

Keywords: University; perception; student; funding; public education; private education.

1. Introducción

Las universidades públicas, aquellas financiadas mayormente por fondos públicos de los estados (Hernández y Pérez, 2017), han sido y siguen siendo el modelo predominante de financiación de los centros de enseñanza superior. Sin embargo, a lo largo del siglo XX y en especial desde la década de los noventa se ha producido un aumento en la demanda de los estudios universitarios que ha favorecido el desarrollo de los centros de financiación privada y algunos de carácter mixto, que dan respuesta a la alta demanda de estudios cuyas plazas son insuficientes en las universidades públicas (Moreno y Sánchez, 2010).

La educación universitaria pública española, aunque no completamente gratuita, permite el acceso a estos estudios a muchas personas de nivel socioeconómico medio y bajo, especialmente gracias a la existencia de becas que han llegado a suponer un 0.11 % del PIB de España, aunque lejos del 0.31 % de la media de la OCDE en el año 2015 (Algaba, 2015). Sin embargo, este sector cada vez representa una menor proporción de los estudiantes ante el constante aumento de los centros privados (Angoitia y Rahona, 2007; Moreno y Sánchez, 2010; Rodríguez, 2020), surgiendo la necesidad teórica de explorar la realidad del sector privado de enseñanza superior español, así como la comparación con su homólogo público (Herrero y Gómez, 2010).

Según los datos publicados por el Ministerio de Universidades (2021) de España, en el curso 2019-2020 el Sistema Universitario Español estaba formado por 83 universidades, 50 públicas y 33 privadas, obviando escuelas o institutos de estudios superiores privados sin la condición oficial de universidad. Su distribución en el territorio español puede observarse en la Figura 1, que refleja una gran concentración de estos centros de educación en torno a los mayores núcleos de población (Madrid, Barcelona, Valencia y País Vasco).

En el curso 2019-2020, en las universidades españolas se ofertaron 3,008 grados con 1,309,762 estudiantes (44.4 % varones y 55.6 % mujeres), 3,638 másteres con 234,214 estudiantes (44.4 % varones y 55.6 % mujeres) y 1,156 programas de doctorado con 89,353 estudiantes (49.9 % varones y 50.1 % mujeres), contando con un total de 125,471 PDI (personal docente-investigador), 63,281 PAS (personal de administración y servicios) y 26,408 PI (personal investigador) (Ministerio de Universidades, 2021).



Figura 1. Mapa de las universidades públicas y privadas de España. Nota. Figura extraída de Datos y cifras del Sistema Universitario Español (Ministerio de Universidades, 2021).

Por otro lado, teniendo en cuenta que el 39.76 % de las universidades son privadas, en ellas estudian tan solo un 16.6 % de todos los estudiantes de grado, lo que puede reflejar un menor tamaño medio de estos centros o una posible menor ratio de estudiantes por aula. Sin embargo, el 40.9 % de la población de máster se encuentra en las universidades privadas, sin tener en cuenta las escuelas e institutos (p.ej., las escuelas de negocios) que no disponen de la condición de universidad, pareciendo que este tipo de centros se especializan mucho más en la formación de posgrado. Así, mientras que desde el curso 2010-2011 al 2019-2020 los centros públicos han pasado de 83 mil estudiantes de máster a 139 mil (aumento aproximado del 67 %), los centros privados han pasado de 21 mil a 95 mil (aumento del 352 %) (Ministerio de Universidades, 2021).

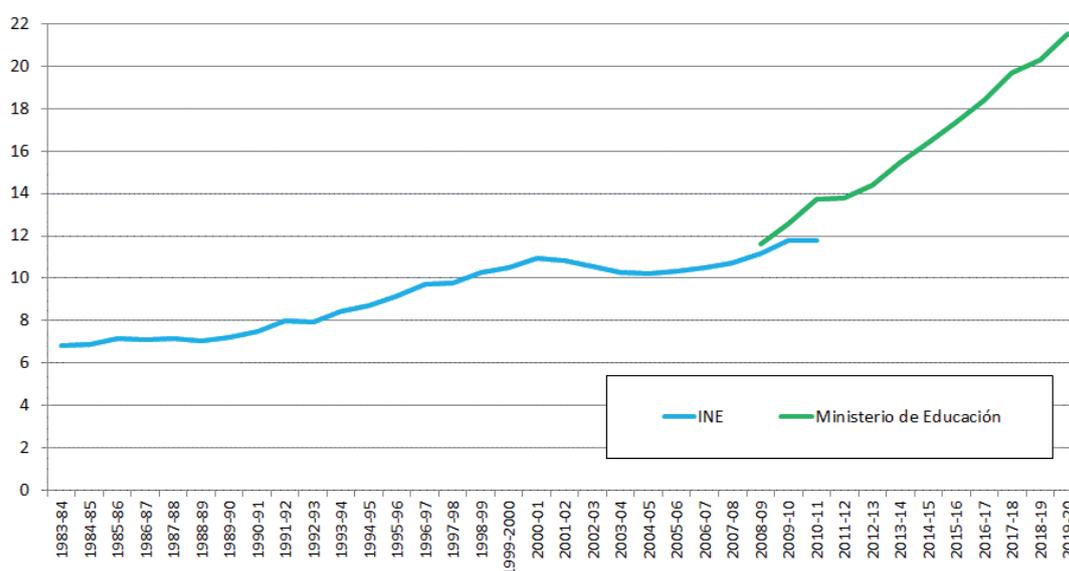
Asimismo, cabe destacar el aumento de los estudiantes matriculados en enseñanza universitaria no presencial en el último lustro, principalmente en los centros privados, pasando de 49,958 estudiantes de grado en el curso 2015-2016 a 65,965 en el 2019-2020 (30.84 % de aumento), así como un incremento aún mayor en los estudios de Máster, de 33,536 a 63,789 estudiantes en el mismo periodo (90.2 % de aumento) (Estadísticas de la Educación, 2021).

Este aumento de la presencia de los centros privados podría deberse a que los gobiernos carecen de los recursos —o la voluntad— para responder a la creciente demanda de estos estudios (King 2004; Moreno y Sánchez, 2010). Demanda que se acentúa notablemente tras la aplicación del «Plan Bolonia», en el que el modelo de Licenciatura (5 años) deja paso al de Grado más Máster (3+2 o 4+1) (González-Serrano, 2011). Asimismo, esta preferencia de los centros privados por los estudios de posgrado podría deberse a su mayor rentabilidad ya que, según la OCDE, España y Australia encabezan la lista de los países con mayor diferencia de precio entre Grado y Máster (Espinar, 2018; Ibarra, 2005). Este gran aumento de matriculaciones en estudios de posgrado en centros universitarios privados se puede observar en la Figura 2.

Entonces, es indudable afirmar que el modelo universitario privado tiene una gran presencia e importancia en España que podría llevar a estudiantes con un medio-alto o alto nivel socioeconómico —o con una buena beca- a preguntarse: «¿cuál me aportará más beneficios?».

Algunos autores como Canal y Rodríguez (2020) estudiaron en la población española la rentabilidad de invertir, desde el punto de vista del estudiante, en una educación privada. Los resultados no mostraron diferencias significativas a largo plazo entre las universidades de ambos modelos de financiación en ninguna de las variables más destacadas, como pueden ser la inserción laboral y el salario. El único beneficio aparente, pero poco significativo, es la mayor probabilidad de encontrar trabajo a corto plazo tras haber estudiado en una universidad privada.

Figura 2. Estudiantes matriculados en universidades privadas sobre el porcentaje total de matri-



culados en estudios universitarios. Nota. Figura extraída de Las Cifras de la Universidad Pública y la Universidad Privada en España: 1983–2019 (Rodríguez, 2020)

Además, Casani *et al.* (2014) indican que la producción científica de los centros públicos es mucho mayor, lo que podría interesar a aquellos profesionales con mayor interés por la investigación, así como a los estudiantes que deseen estudios de doctorado.

En otro orden, es importante destacar que, a pesar del énfasis que se pone en la comparación de ambos modelos —tanto en estudios científicos como en registros estadísticos- (Canal y Rodríguez, 2020; Casani *et al.*, 2014), es posible que existan más diferencias dentro de un mismo modelo que entre un modelo y otro. Es decir, se han explorado las diferencias intergrupales (privada frente a pública), pero estas podrían ser menores que las intragrupalas (comparando universidades privadas con otras privadas y públicas con otras públicas).

A raíz de estos datos objetivos se puede recopilar información valiosa a la hora de tomar decisiones, como en el reciente estudio de Canal y Rodríguez (2020), donde no se encuentran diferencias en la proyección profesional entre privadas y públicas. Sin embargo, no sería de extrañar que el futuro estudiante promedio no desempeñe una profunda búsqueda objetiva de información, lo que le llevaría probablemente a basarse

en sus creencias (racionales o irracionales). Es decir, es posible que la mayor parte de los estudiantes no tomen las decisiones de forma totalmente objetiva. Sin embargo, en la bibliografía internacional reciente, parece no profundizarse en el aspecto psicológico que podría estar afectando a la toma de decisiones de los futuros estudiantes.

Por ello, el objetivo principal de este estudio ha sido desarrollar un breve *screening* que recoja múltiples percepciones, opiniones y creencias de estudiantes universitarios y recién egresados de la universidad pública española acerca de ambos modelos y las decisiones que podrían tomar a la hora de seleccionar sus estudios de posgrado, permitiendo detectar las principales áreas de desinformación y las variables de mayor relevancia e interés, así como otras desconocidas, que permitan orientar a los estudiantes universitarios por venir, al igual que a esta línea de investigación y sus futuros trabajos.

2. Método

2.1. Participantes

Inicialmente participaron 144 personas, seleccionándose 102 para el análisis al cumplir los criterios preestablecidos en el estudio: menores de 30 años que estuvieran estudiando en una universidad pública española o que hubieran terminado sus estudios en ella en los últimos cinco años. Algunos participantes fueron descartados por la incorrecta contestación del instrumento de valoración o la cuestionable calidad de los resultados obtenidos (p. ej., aquiescencia).

De los 102 participantes, 26 fueron varones (25.5 %) y 76, mujeres (74.5 %). Un total de 55 (53.9 %) tenían entre 18 y 23 años y 47 (46.1 %) entre 24 y 29 años. Asimismo, 57 de los participantes (55.9 %) se encontraban estudiando en el momento de la recogida de datos, mientras que 45 (44.1 %) habían terminado sus estudios hacía menos de cinco cursos académicos.

2.2. Instrumento de valoración

El instrumento de valoración fue diseñado *ad hoc* al no encontrarse uno que se ajustase a sus necesidades en la bibliografía nacional e internacional. A excepción de los ítems que identifican variables sociodemográficas y una pregunta abierta, todos sus ítems son de carácter cuantitativo en una escala de 1 a 5.

Asimismo, cabe destacar que se habla de «instrumento de valoración» y no de «cuestionario» o «test», ya que cada ítem se ha desarrollado de forma independiente pudiendo interpretarse por sí solo, aunque pudieran encontrarse relaciones entre ellos.

Finalmente, el instrumento fue volcado en el *software online* Google Forms, dada la familiaridad que tienen los estudiantes universitarios con esta herramienta. Además, se solicitaron pocos datos identificativos para facilitar el anonimato, favoreciendo la reducción de algunos posibles sesgos (p.ej., deseabilidad social).

2.3. Procedimiento

En primer lugar, se desarrolló el instrumento de valoración según las necesidades del estudio y sobre una revisión de la bibliografía. Asimismo, se describieron las características de inclusión de los participantes, las cuales han sido indicadas anteriormente.

Seguidamente, durante el último trimestre del año 2020 se solicitó la participación voluntaria de estudiantes y egresados en los últimos años. La difusión del instrumento se realizó a través de diferentes medios *online* y con la colaboración de diferentes Facultades.

Se recopilaron un total de 144 respuestas completas. Finalmente, se realizó el análisis de datos con los participantes que presentaban las características de inclusión.

2.4. Análisis Estadísticos

Se realizaron análisis descriptivos (medias, desviaciones típicas y modas) del total de los participantes, así como análisis de correlaciones entre los diferentes ítems. Por otro lado, se analizaron diferencias de medias entre el grupo de estudiantes y el de egresados. Para todos los análisis se utilizó el SPSS v.25.0.0.1.

3. Resultados

Los resultados se presentan en tres bloques. El primero está compuesto por una serie de variables dirigidas a comparar el modelo privado con el público. En el segundo se realizan comparaciones más precisas de los modelos añadiendo variables relacionadas con los formatos de enseñanza-aprendizaje *online* o presenciales, así como información relativa a la situación producida por la pandemia del COVID-19. En el tercero se analizan correlaciones de interés y las diferencias de medias halladas entre el grupo de estudiantes y el de egresados.

En el primer bloque de resultados se presentan una serie de preguntas en una escala de 1 a 5 donde 1 representa «Universidad de financiación privada» y 5 «Universidad de financiación pública», lo que implica que una puntuación de 3 equivaldría a una opinión indiferente o equidistante entre ambos modelos. Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 1.

Cabe destacar que los participantes muestran tendencia a considerar que la inserción laboral a corto plazo será mejor tras haber estudiado en centros privados ($M = 2.14$; $DT = 1.03$), mientras que a largo plazo será en los centros públicos ($M = 3.26$; $DT = 1.09$). Sin embargo, existe una ligera tendencia a creer que se valorará mejor haber estudiado en una universidad pública española ($M = 3.71$; $DT = 1.07$) frente a una extranjera ($M = 3.34$; $DT = 1.07$). Además, el prácticum es percibido de mejor calidad en las entidades privadas ($M = 2.23$; $DT = 1.19$).

Tabla 1.
Percepciones de estudiantes y egresados en los últimos cinco años en relación a las diferencias entre la universidad de gestión pública y la privada.

ELEMENTOS DEL INSTRUMENTO DE VALORACIÓN	ME DIA	M O D A	D. TIP.	NIVEL POR VARIABLE (MEDIA)				
				1	2	3	4	5
1. Creo que tiene una mayor inserción laboral a corto plazo la...	2.14	2	1.03					
2. Creo que tiene una mayor inserción laboral a largo plazo la...	3.26	3	1.09					
3. Si presento mi Currículum Vitae a una empresa nacional, creo que valorarán mejor que haya realizado mis estudios en una...	3.71	4	1.07					
4. Si presento mi Currículum Vitae a una empresa extranjera, creo que valorarán mejor que haya realizado mis estudios en una...	3.34	3	1.07					
5. Creo que la oferta de prácticas de empresa es mejor en las...	2.23	2	1.19					
6. Creo que se ofertan más plazas en programas de movilidad (p.ej., Erasmus, Internacionales...) en las...	3.25	3	1.26					
7. Creo que se ofertan mejores plazas para los programas de movilidad en las...	3.02	3	1.11					
8. Existen más actividades complementarias (cursos, conferencias...) en las...	2.91	3	1.25					
9. Si estuviera interesado en becas de matrícula accedería primero a una...	4.34	5	1.00					
10. Si estuviera interesado en becas de formación (p. ej., doctorado, formación) accedería primero a una...	4.05	5	1.12					
11. Creo que las clases teóricas (lecciones magistrales) son de mejor calidad en las...	3.50	3	1.24					
12. Creo que las clases prácticas (centradas en el desarrollo de actividades e implicación del alumno) son de mejor calidad en las...	2.67	2	1.20					
13. Creo que las clases son más dinámicas y prácticas en las...	2.51	2	1.17					
14. Creo que el ratio (número de alumnos por aula) es menor en las...	1.36	1	.70					
15. Creo que los recursos materiales (ordenadores, libros, material de laboratorio...) son de mejor calidad en las...	1.61	1	.88					
16. Creo que los campus están más cuidados (instalaciones en mejor estado, mayor mantenimiento...) en las...	1.75	1	.78					
17. Creo que el trato es más cercano en las...	2.78	2	1.15					
18. Creo que se atiende más a las necesidades individuales de cada alumno en las...	1.94	2	.88					
19. Creo que tengo mayor oportunidad de obtener contactos útiles para mi futuro profesional en las...	2.02	1	1.16					
20. Creo que la formación, en términos generales, es de mejor calidad en las...	3.87	5	1.02					
21. Los mejores investigadores están en las...	4.19	5	.84					
22. Los mejores docentes están en las...	3.75	3	.97					
23. Creo que la libertad de expresión frente a cualquier tipo de idea es mayor en las...	4.07	5	.95					

En cuanto a las becas, tanto de matriculación (M = 4.34; DT = 1.00; Moda = 5) como de formación (M = 4.05; DT = 1.12; Moda = 5), si los participantes estuvieran interesados en ellas, indican que asistirían mayormente a una universidad de gestión pública.

Parece existir una creencia de que varios de los criterios que se podrían relacionar con la calidad y facilitación del aprendizaje están más presentes en las universidades privadas: enfoques más prácticos (M = 2.51; DT = 1.17), menores ratios (M = 1.36; DT = .70; Moda = 1), mejores clases centradas en la implicación del alumno (M = 2.67; DT = 1.20), materiales disponibles (M = 1.61; DT = .88), mejores campus (M = 1.75; DT = .78), trato más cercano (M = 2.48; DT = 1.15; Moda = 2), atención más individualizada (M = 1.94; DT = .89) y mayor facilidad de crear contactos profesionales (M = 2.02; DT = 1.16; Moda = 1). Sin embargo, al preguntar de forma general por la calidad de la formación

($M = 3.87$; $DT = 1.02$; $\text{Moda} = 5$), de los docentes ($M = 3.75$; $DT = .97$; $\text{Moda} = 3$) y de los investigadores ($M = 4.19$; $DT = .84$; $\text{Moda} = 5$), así como la libertad de expresión dentro del contexto universitario ($M = 4.07$; $DT = .95$; $\text{Moda} = 5$), los centros públicos se encuentran mejor valorados. También destaca que la calidad de las lecciones magistrales es percibida como ligeramente mejor en las universidades públicas ($M = 3.50$; $DT = 1.24$; $\text{Moda} = 3$).

En el segundo bloque, se preguntó por la comparativa de modelos de enseñanza-aprendizaje *online*/no presenciales con modelos eminentemente presenciales.

En primer lugar, los participantes perciben que los centros públicos tienen mejor formación presencial que no presencial ($M = 4.56$; $DT = .71$; $\text{Moda} = 5$, siendo 1 mejor el formato no presencial y 5 el presencial), mientras que en las universidades privadas ambos formatos son valorados de forma más equidistante ($M = 3.69$; $DT = 1.034$; $\text{Moda} = 3$), aunque con una ligera tendencia a la presencialidad (Figura 3).

Comparando ambos modelos de gestión (privado = 1, público = 5), en cuanto a las universidades presenciales, existe una mejor valoración del sector público ($M = 3.71$; $DT = 1.13$; $\text{Moda} = 4$), mientras que para las universidades *online* son mejor valoradas aquellas que son de gestión privada ($M = 2.84$; $DT = 1.30$; $\text{Moda} = 3$), tal y como se puede observar en las líneas de tendencia de la Figura 4.

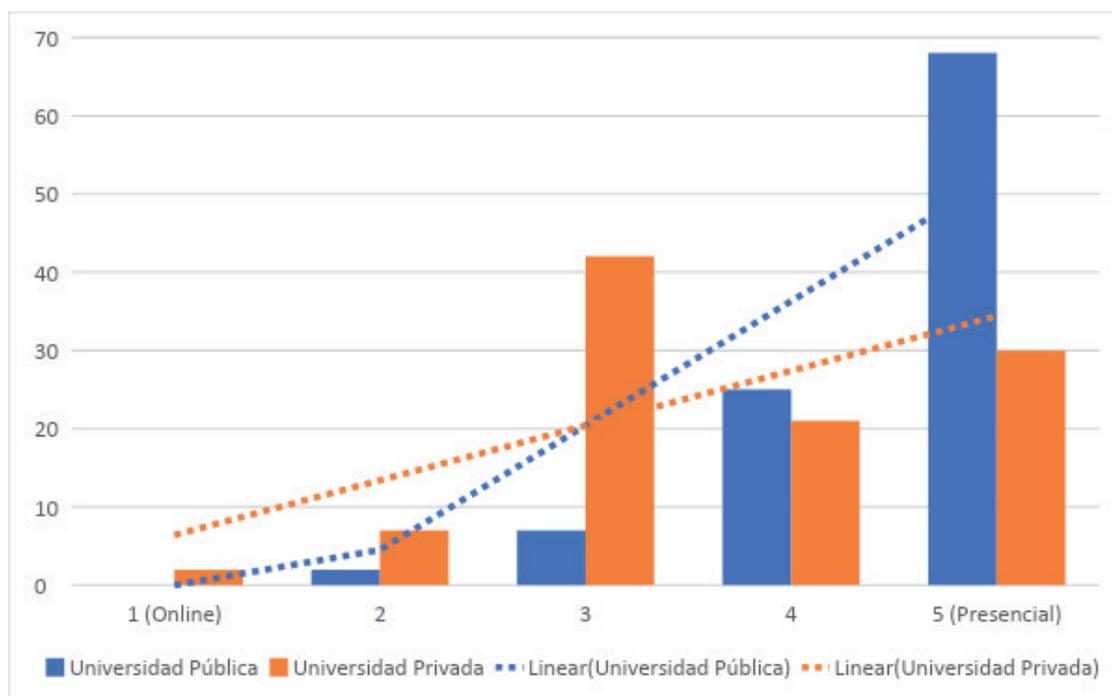


Figura 3. Percepción de la calidad de modelos de enseñanza online frente a presencial en función de si la universidad es pública o privada.

En otro orden, se confiere un mayor prestigio social a las universidades públicas ($M = 3.96$; $DT = 1.14$; $\text{Moda} = 5$), creyendo que se precisa mayor dedicación y tiempo para superar los estudios en ellas ($M = 4.44$; $DT = .73$; $\text{Moda} = 5$). Además, en el hipotético caso de tener una beca que cubriera cualquier tipo de gasto, los estudiantes de la universidad pública volverían a escoger estudiar en un centro público, frente a uno de gestión privada ($M = 3.93$; $DT = 1.56$; $\text{Moda} = 5$), aunque con una mayor variabilidad de opiniones.

Además, se plantearon algunas cuestiones relacionadas con la adaptación de las universidades en la situación producida por la pandemia del COVID-19.

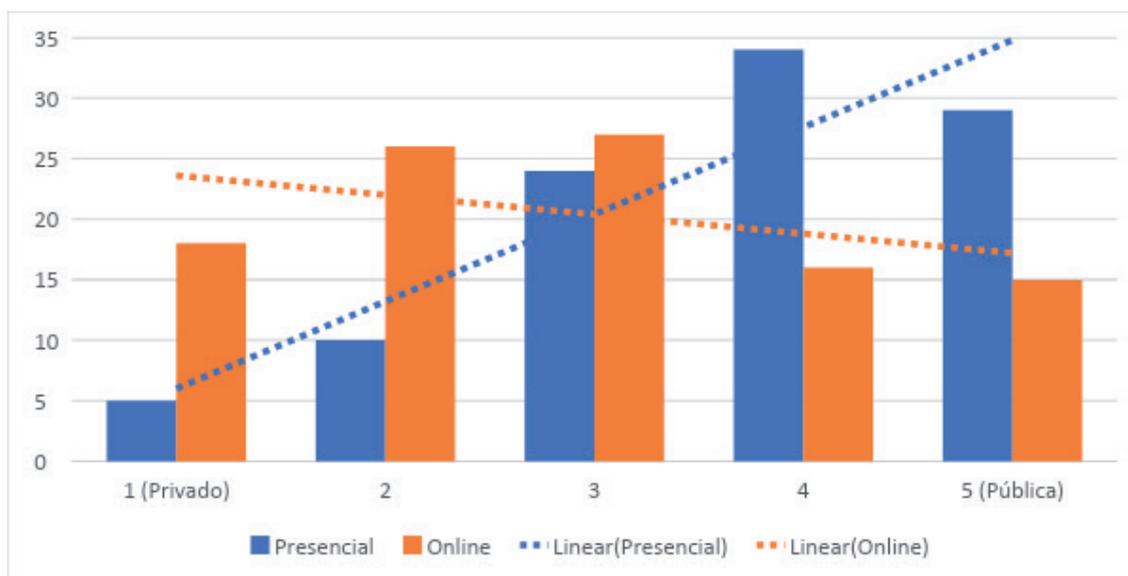


Figura 4. Percepción de la calidad de modelos privados frente a públicos en función de si el modelo de enseñanza es presencial u online.

Los participantes indicaron que creían que las universidades privadas habían respondido antes a las necesidades producidas por el paso al formato *online* ($M = 2.25$; $DT = .93$; $\text{Moda} = 3$) y se habían adaptado mejor ($M = 1.82$; $DT = .93$; $\text{Moda} = 1$). También se señaló la creencia de que serían las universidades privadas las que invertirían más para adaptarse al nuevo formato impuesto por las medidas sanitarias ($M = 2.52$; $DT = 1.26$; $\text{Moda} = 2$), aunque se asumió que la calidad del aprendizaje disminuiría en todas las universidades ($M = 4.26$; $DT = .867$; $\text{Moda} = 5$, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo). Sin embargo, se encontró un cierto optimismo al considerar que en esta crisis se encontrarían nuevas oportunidades de mejora ($M = 3.67$; $DT = .81$; $\text{Moda} = 4$, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo).

En otro orden, cabe destacar algunas correlaciones entre algunos de los ítems presentados, teniendo en cuenta el total de los participantes. En primer lugar, se ha encontrado una correlación estadísticamente significativa entre la creencia de una mayor inserción laboral a corto plazo con la facilidad para crear contactos profesionales ($r = .435$). Además, se han encontrado correlaciones entre la mejor formación obtenida durante los estudios universitarios con la libertad de expresión percibida ($r = .511$), el prestigio conferido socialmente ($r = .556$), los mejores docentes ($r = .625$) y la calidad de las lecciones magistrales ($r = .715$).

Por último, se presentan las diferencias de medias (Tabla 2) más relevantes entre los estudiantes y los egresados. En primer lugar, con tamaños del efecto medios según los criterios de Cohen, se encuentran diferencias en los ítems referidos a las prácticas externas y al prestigio. Respecto a las prácticas externas, ambos grupos muestran una tendencia a pensar que serán mejores en las universidades privadas, aunque los actuales estudiantes lo hacen de forma más acusada. En cuanto al prestigio, en este caso son los egresados los que depositan mayor valor a la universidad pública, frente a los estudiantes que muestran la misma tendencia, pero con valores menores.

Tabla 2.

Diferencias de medias entre el grupo de estudiantes y los egresados en los últimos 5 años, donde 1 es «universidad privada» y 5 «universidad pública».

	Media Estudiantes	D.T. Estudiantes	Media Egresados	D.T. Egresados	P	d de Cohen
Prácticas de empresa	1.93	1.03	2.60	1.27	.004	.670
Prestigio	3.67	1.23	4.33	.91	.003	.667
Actividades complementarias	3.14	1.23	2.62	1.23	.037	.518
Formación de mejor calidad	3.67	1.09	4.13	.87	.021	.467
Mejores docentes	3.54	1.02	4.00	.85	.018	.456
Libertad de expresión	3.89	1.01	4.29	.82	.036	.394

Además, se encuentran diferencias significativas, con tamaños del efecto pequeños, en cuatro variables. Respecto a las actividades complementarias, son los egresados los que se decantan más por las universidades privadas, así como destacar de forma más extrema que existe mayor libertad de expresión, mejores docentes y mejor calidad formativa en las universidades públicas.

4. Discusión y conclusiones

Los primeros resultados presentados sobre las opiniones acerca de los modelos de financiación público y privado muestran tendencias de notable interés, aunque muchos de los resultados se hayan mantenido próximos al punto de corte (valores entre 2.50-3.50), como puede ser el caso de los ítems 2, 4, 6, 7, 8, 12, 13 y 17 de la Tabla 1.

En primer lugar, cabe destacar una creencia relacionada con la inserción laboral a corto plazo asociada a las universidades privadas ($M = 2.14$; $DT = 1.03$), que podría estar influida por la percepción de unas mejores prácticas de empresa durante los estudios ($M = 2.23$; $DT = 1.19$; $\text{Moda} = 2$) que, además, parece relacionarse ($r = .435$) con la mayor facilidad percibida para crear contactos profesionales en estos centros ($M = 2.02$; $DT = 1.16$; $\text{Moda} = 1$), aspectos de suma importancia, ya que, a pesar de que las tasas de desempleo tienden a disminuir a medida que aumenta el nivel educativo, la tasa de desempleo en graduados universitarios en España es igualmente muy elevada, y por tanto una preocupación de los estudiantes (Rodríguez *et al.*, 2019).

Esta creencia es acorde a los resultados encontrados por Canal y Rodríguez (2020), donde sí parecía existir una mayor inserción laboral a corto plazo en las universidades privadas.

En contraposición con la idea de que asistir a una universidad privada «abrirá puertas» a corto plazo, los estudiantes indican creer que sus currículums serán mejor valorados en su país si han asistido a universidades públicas ($M = 3.71$; $DT = 1.07$; $\text{Moda} = 4$), lo que puede estar muy relacionado con la idea explicitada de que la universidad pública tiene un mayor prestigio social ($M = 3.96$; $DT = 1.14$; $\text{Moda} = 5$) y que en ella uno ha de esforzarse más para obtener su título ($M = 4.44$; $DT = .73$; $\text{Moda} = 5$), lo que podría ser valorado

en el mercado laboral, pudiendo incidir en el ítem relacionado con la creencia de que la universidad pública mantiene una mayor inserción a largo plazo ($M = 3.26$; $DT = 1.09$).

Sin entrar en valores objetivos en cuanto al tiempo o esfuerzo necesario, ya que el objetivo de este trabajo es conocer las opiniones, percepciones y creencias —sean racionales o irracionales—, estos resultados tan próximos al extremo, como el caso del esfuerzo ($M = 4.44$; $\text{Moda} = 5$), podrían ser uno de los mediadores principales de los resultados anteriormente presentados.

Como era de esperar, aunque las universidades privadas también dispongan de programas de becas, los estudiantes que desean una beca de matrícula para costear sus estudios la buscarán en universidades públicas ($M = 4.34$; $DT = 1.00$; $\text{Moda} = 5$), así como para buscar becas de formación ($M = 4.05$; $DT = 1.12$; $\text{Moda} = 5$). Esta creencia confronta con la existencia de programas de becas en las grandes universidades privadas del mundo (p. ej., Harvard, Yale, Stanford...), que priorizan incluir a los estudiantes que consideran excelentes, independientemente de sus recursos económicos (McLoughlin, 2011).

Como se ha indicado anteriormente, los participantes han señalado que la universidad privada dispone, facilita o pone en práctica —según su percepción—, muchos aspectos que estarían relacionados directamente con un mejor proceso de aprendizaje, como son los enfoques más prácticos, menores ratios docente-estudiantes, enfoques centrados en los estudiantes, multitud de materiales, mejores campus, más formación complementaria, trato individualizado y cercano... sin embargo, todas estas percepciones positivas sobre la universidad privada se confrontan directamente con una valoración general de la formación más positiva en las entidades públicas ($M = 3.87$; $DT = 1.02$; $\text{Moda} = 5$), así como que los mejores docentes se encuentran en estas universidades ($M = 3.75$; $DT = .97$; $\text{Moda} = 3$).

Además, existe un ítem que, aunque está menos relacionado con el resto, muestra unos resultados destacables. Los estudiantes sienten que su libertad de expresión se respeta más en las entidades públicas ($M = 4.07$; $DT = .95$; $\text{Moda} = 5$), percepción de notable interés sobre la que sería preciso indagar en un futuro.

Por otro lado, la relación encontrada entre la calidad de la enseñanza y la calidad de las lecciones magistrales, junto con la preferencia que expresan los participantes por el modelo presencial público, podrían indicar que los y las estudiantes se inclinan por un modelo de enseñanza tradicional, aunque las nuevas metodologías de enseñanza planteen métodos más eficaces en muchos casos, como por ejemplo indica Ganyaupfu (2013). De ser así, podríamos entender el por qué de la mejor valoración de la enseñanza en el modelo público, a pesar de que los aspectos relacionados con la calidad de la docencia que se han indicado anteriormente parecen estar mejor valorados en la universidad privada.

Estos resultados muestran una tendencia del pensamiento de los estudiantes y egresados de universidades públicas, abriendo la necesidad de conocer las percepciones de un mayor número de estudiantes a lo largo de todo el territorio español, incluyendo también a aquellos que estudian en centros privados.

En otro orden, tal y como se pudo observar en la Figura 3, ambos modelos son mejor valorados en un formato presencial de docencia que en uno *online*, aunque la universidad privada muestra tendencias mucho más centrales ($\text{Moda} = 3$) que la pública ($\text{Moda} = 5$, con ausencia de valores en 1). Sin embargo, al comparar el modelo presencial privado con el modelo presencial público, así como el *online* privado con el *online* público (Figura 4), los resultados son más llamativos. En cuanto al formato presencial, hay tendencia pronunciada a favor del modelo público, mientras que en el formato *online* el modelo privado es mejor valorado.

Estos resultados toman una mayor importancia en una situación como la actual, en la que la pandemia del COVID-19 ha desplazado a las universidades a un formato más *online* o semipresencial temporal, que podría propiciar cambios duraderos.

Sin embargo, si los estudiantes consideran que la universidad pública es mucho mejor en los formatos presenciales que en los *online*, es posible que sientan que la situación les está afectando mucho más que a los estudiantes de las universidades privadas. Si los estudiantes perciben estas diferencias es probable que, en la situación actual, puedan valorar desplazarse a una universidad privada para no ver afectado su futuro académico y laboral, entendiéndose que no todos los estudiantes pueden permitirse estos gastos, pudiendo crearse una brecha socioeducativa por motivos económicos.

Sin embargo, esta situación podría denominarse de amenaza-oportunidad. Es una amenaza para la universidad pública porque si los modelos privados, según sus percepciones, se encuentran en una situación más aventajada y se han adaptado mejor y con mayor rapidez, muchas universidades públicas podrían verse afectadas y por tanto toda la comunidad educativa. Sin embargo, una gran parte de los estudiantes percibe esta situación de crisis o amenaza como una oportunidad para el avance ($M = 3.67$; $DT = .81$; Moda = 4). Dado que el contexto ha implicado la necesidad de múltiples cambios en los modelos de enseñanza-aprendizaje, esto podría funcionar como un impulso hacia la innovación, aprovechando que los cambios han debido de iniciarse anteriormente como respuesta a las exigencias del marco en el que nos situamos. Un ejemplo de estos avances puede ser la aplicación de nuevas herramientas TIC, aprovechando sus amplios beneficios (Amini *et al.*, 2020) a través de multitud de *softwares* gratuitos. Estos cambios en la docencia podrían incluso conllevar otros de diversa índole, relacionados con varios aspectos de la universidad. Por ejemplo, si se instaurase un tipo de metodología que se apoyara mucho más sobre las TIC y el uso de dispositivos electrónicos, sería pertinente poder replantear aspectos como las becas, que podrían incluir prestamos de materiales electrónicos (p. ej., ordenadores portátiles) o incluso de conexión a Internet para los estudiantes que la necesitaran. Estas iniciativas, que ya han podido observarse a menor escala en algunos centros universitarios para hacer frente a la pandemia del COVID-19, podrían popularizarse si los cambios introducidos se aprovecharan para avanzar en este tipo de aspectos.

En cuanto a las diferencias entre los actuales estudiantes y los egresados destaca la visión más positiva de los egresados de la pública en relación a su universidad, las prácticas de empresa, el prestigio, la formación de mejor calidad que en la privada, la calidad de los docentes y la libertad de expresión. Estas diferencias podrían deberse a factores como la simple aleatoriedad, podrían estar influidas por un sesgo positivo en sus recuerdos o porque realmente hay un empeoramiento de esas condiciones actuales, aunque no se ha profundizado lo suficiente en este estudio como para aportar unas conclusiones claras al respecto.

Finalmente, es importante volver a incidir en la importancia de las percepciones de los estudiantes acerca de los modelos de financiación de las universidades. Principalmente porque sus expectativas y creencias pueden afectar directamente a su toma de decisiones y a su satisfacción con la experiencia universitaria. Por ello, sugerimos que en el futuro estas valoraciones puedan llevarse a más estudiantes de diferentes centros, replicando el estudio en otros centros públicos, así como privados, comparando ambas perspectivas, ahondando más en los núcleos aquí presentados y pudiendo así seleccionar aquellos de mayor interés sobre los cuales desarrollar programas educativos informativos y de

orientación preuniversitaria que tengan como objetivo principal las creencias irracionales de los estudiantes.

5. Referencias

- Algaba, E. (2015). Universidad pública y privada en España: Dos modelos distintos con objetivos similares. *Encuentros multidisciplinares*, 17(49), 46-55.
- Amini, N., Nasr, A. R., Zamani, B. E., & Tork Ladani, B. (2020). Meta-analysis of the impact of the use of information and communication technology on educational and research performance of faculty members of universities. *Technology of Education Journal*, 14(2), 231-245.
- Angoitia, M., & Rahona, M. (2007). Evolución de la educación universitaria en España: diferentes perspectivas y principales tendencias (1991-2005). *Revista de Educación*, 344, 245-264.
- Canal, J. F., & Rodríguez, C. R. (2020). Universidad pública frente a universidad privada: ¿Qué efectos tiene sobre el éxito profesional de los universitarios españoles?. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 169, 21-40.
- Casani, F., De Filippo, D., García-Zorita, C., & Sanz-Casado, E. (2014). Public versus private universities: Assessment of research performance; case study of the Spanish university system. *Research Evaluation*, 23(1), 48-61.
- Estadísticas de la Educación (2021). *Estadística de estudiantes*. Recuperado de: <https://n9.cl/65ddo>
- Espinar, S. R. (2018). La Universidad: una visión desde “fuera” orientada al futuro. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 15-38.
- Ganyaupfu, E. M. (2013). Teaching methods and students' academic performance. *International Journal of Humanities and Social Science Invention*, 2(9), 29-35.
- González-Serrano, M. C. C. (2011). Una aproximación a los aspectos positivos y negativos derivados de la puesta en marcha del Plan Bolonia en la Universidad Española. *REJIE: Revista Jurídica de Investigación e Innovación Educativa*, 4, 91-104.
- Hernández, J., & Pérez, J. (2017). Las fuentes de financiación de las universidades públicas españolas. *Nueva Revista de Política Cultura y Arte*, 163, 165-193.
- Herrero, D. M., & Gómez, M. L. N. (2010). Costes comparados de las universidades españolas privadas y públicas. *Estudios de Economía Aplicada*, 28(2), 1-33.
- Ibarra, E. (2005). Origen de la empresarialización de la universidad: el pasado de la gestión de los negocios en el presente del manejo de la universidad. *Revista de educación. superior*, 34(134), 13-37.
- King, R. (2004). Globalization and the University. En R. King (Ed.), *The University in the Global Age* (pp. 45-66). Macmillan.

- McLoughlin, P.J. (2011). *Full Financial Aid in the Ivy League: How High-Achieving, Low-Income Undergraduates Negotiate the Elite College Environment* [Tesis doctoral, Boston College]. <https://dlib.bc.edu/islandora/object/bc-ir:101906>
- Ministerio de Universidades (2021). *Datos y cifras del Sistema Universitario Español*. <https://n9.cl/zx5os>
- Moreno, D., & Sánchez, J. (2010). La expansión de las universidades privadas en España y su contribución a la diversificación de la oferta de estudios en el ámbito regional. *Regional and Sectoral Economic Studies*, 10(3), 148-172.
- Rodríguez, J. C. (2020). Las Cifras de la Universidad Pública y la Universidad Privada en España: 1983–2019. *Studia Siglo XXI, Universidad*, 19. <https://n9.cl/6yqm9>
- Rodríguez, A., Vidal, J., & Vieira, M. J. (2019). Un análisis de la empleabilidad de los universitarios en España a través del ajuste horizontal. *Revista de Educación*, 384, 229-245.